

(valpovisual.cl)

05-2016

Comentarios de Cine: “Er ist wieder da”: Fascismo espectacular

“No lo diré como dogma, pero creo que en la vida todo es azar. Se podría hacer una película en la que se demostrara que Napoleón nació porque siglos atrás un romano se rascó la nariz en cierto momento; y por encadenamiento de circunstancias, eso lleva al nacimiento de Napoleón. O pongamos por caso que Hitler no llega a nacer.

Fíjense qué distinta sería la historia de nuestro siglo.”

Luis Buñuel

Todo buen guión se basa en un cuestionamiento, en el arrojar una pregunta al aire y ver si los frutos producidos son buenos. Es el clásico What if...? o en español, ¿qué pasaría si...? Ése es el inicio para un guión, la génesis, la primera semilla. En este caso, el film alemán “Er ist wieder da” (2015) del director David Wnendt se basa en una novela del mismo nombre, y su personaje principal es el mismísimo Adolf Hitler, que misteriosamente despierta en un parque alemán en 2014, en el mismo lugar del que se supo su paradero por última vez, entonces, ¿qué pasaría si Hitler vuelve al siglo XXI?

Las temáticas relacionadas al Tercer Reich, con el tiempo, casi se han convertido en un género cinematográfico o televisivo. La figura de Hitler es eterna, está ahí constantemente para demostrarnos –generalmente- que era un monstruo. Todos tenemos memorias de miles de reportajes o documentales sobre el ascenso y la caída del nazismo. Incluso hay canales de televisión que basan su programación casi exclusivamente en Hitler, como si fuera el ser humano más malvado del planeta. El alemán más conocido del mundo es rentable, el único libro del Führer, “Mein Kampf” es éxito de ventas desde hace décadas.

Todas estas obras audiovisuales generalmente trabajan desde el drama o la denuncia. Existen muy pocas obras que buscan otras cosas, por mencionar a una está “Human Remains” (1998) de Jay Rosenblatt, donde diversos dictadores –incluido Hitler- narran sus vidas de forma banal, sus comidas favoritas, películas, etc., en cierta forma, exhibiéndolos como entes individuales y no como figuras públicas por las que son mundialmente conocidos.

“Er ist wieder da” trabaja desde la comedia, mediante el formato del falso documental, un modelo muy utilizado desde los 90s. El Hitler renacido, se encuentra perdido, desconoce demasiadas cosas del mundo contemporáneo y durante el film irá aprendiendo acerca de los nuevos medios buscando obtener su cuota de poder perdida. Para el resto de los alemanes, se trata de un “tipo raro” disfrazado de Hitler, un actor, un comediante.

Tras una serie de enredos típicos de la comedia como género, Hitler llega a la televisión y se convierte en figura pública. Su popularidad desde ahí sólo irá en alza. Tal como el Hitler de entre guerras, el contemporáneo logra olfatear el descontento, ciertas necesidades y jugar con lo que quiere la gente. Los espectadores se encuentran en un lugar incómodo al principio, la autocensura existente en Alemania con todo lo relacionado a Hitler y su figura, lucha con lo que dice él mismo y que terminan siendo “verdades” no dichas en los medios.

El film mezcla escenas guionizadas, además de rescatar escenas improvisadas en la calle, donde se da una interesante interacción con la gente, como se espera algunos rechazan, pero sobre todo muchos se extrañan y ríen del personaje. Incluso hay una escena estructurada como parodia de “Der Untergang” (2004) de Oliver Hirschbiegel, escena-símbolo versionada múltiples veces en youtube y que se ha convertido en un fragmento de la memoria de nuestra cultura visual.

El Hitler del film de Wnendt, es un personaje carismático. Y su situación se puede observar desde un ámbito político. Hitler vuelve al momento en que no sólo Alemania, sino que toda Europa se encuentra ante una serie de dilemas relacionadas con las fronteras y el temor al otro, una de las tantas caras del programa fascista. El auge en el último tiempo de la derecha europea y sus políticas anti-migratorias en elecciones y encuestas sólo lo comprueba, dejando un frío temor en el aire. En el mismo film, Hitler lo explicita en uno de sus diálogos finales:

Adolf Hitler: “No puede deshacerse de mí. Soy parte de usted. Soy parte de todos.”

El fascismo interior, poco a poco, vuelve y se consolida.